

Adscripciones y docentes auxiliares alumnos en las prácticas de enseñanza en el profesorado de Historia

Verónica Gatti^{*}
Marcela Zatti^{**}
Martín Céparo^{***}

Reseñas n° 18

[pág. 65 - 81]

Recibido: 28/06/2020

Aceptado: 24/08/2020

ISSN-L N° 1668-8864

Resumen

Este trabajo presenta un análisis en el marco de investigación realizado desde las cátedras de Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales y el Taller de Acción Educativa correspondientes al Profesorado en Historia de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales-UADER. Atendiendo nuestro rol como docentes formadores/as, nos interesa indagar en esta oportunidad, en las motivaciones e intereses que manifiestan docentes egresadas y estudiantes avanzadas en la carrera a realizar adscripciones y auxiliares en la figura de Docentes Auxiliares Alumnos en las mencionadas cátedras y el mismo tiempo, recuperar y sumar sus aportes a las prácticas de enseñanza reflexivas en instancias de la formación inicial de estudiantes practicantes.

Palabras clave: prácticas de enseñanza reflexivas, formación docente, adscriptos, docentes auxiliares alumnos.

* Doctora en Ciencias Sociales. Profesora Titular de la cátedra Taller de Acción Educativa del Profesorado en Historia- UADER. Email: veronicagatti73@yahoo.com

** Magister en Didácticas Específicas. JTP de la cátedra Taller de Acción Educativa y Adjunta en Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales del Profesorado en Historia- UADER. Email: marceezatti@hotmail.com

*** Especialista en Constructivismo y Educación. Auxiliar Docente de la cátedra Taller de Acción Educativa del Profesorado en Historia- UADER. Email: martin_ceparo@hotmail.com

Abstract

This paper presents an analysis in the framework of research carried out from the chairs of Didactics of History and Social Sciences and the Educational Action Workshop corresponding to the Teaching Staff in History of the Faculty of Humanities, Arts and Social Sciences-UADER. Attending our role as educators, we are interested in investigating, in the motivations and interests manifested by graduate teachers and advanced students to make assignments and auxiliary in the figure of students' auxiliary teachers in the aforementioned chairs and the same time, recover and add their contributions to reflective teaching practices in instances of initial training of student.

Key words: Reflexive teaching practices, teacher training, secondment, student auxiliary teachers.

Adscripciones y DAA como trayectos formativos en la FHAyCS

El presente escrito se enmarca en un proyecto de investigación -PIDIN- desarrollado en 2019-2020 titulado “Procesos de prácticas de enseñanza reflexivas en los/las estudiantes de Profesorados en Historia durante su formación inicial y su relación con la construcción de secuencias didácticas”, aprobado y financiado por la FHAyCS-UADER¹.

Desde las cátedras de Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales y el Taller de Acción Educativa pertenecientes al tercer y cuarto año del Profesorado en Historia respectivamente -de carácter anual- y retomando líneas de investigaciones previas², nos interesa indagar qué

¹ Directora: Verónica Gatti. Codirectora: Marcela Zatti. Equipo de investigación: Martín Céparo, Georgina Zárate y Sonia Unrein. Investigadora externa: Mariela Coudannes.

² Líneas de investigación centradas por un lado, en el análisis de las narrativas escritas por estudiantes que reflejan las diversas problemáticas que se presentan al momento de realizar sus prácticas de enseñanza como asimismo reconocer y visualizar sus fortalezas (Gatti, Zatti y Céparo, 2018), y; por el otro, enriquecer nuestra mirada como docentes formadores con los aportes que los/las docentes co-formadores realizan, como actores claves, sobre los procesos de prácticas de enseñanza en el Profesorado en Historia (Gatti, Zatti y Céparo, 2019).

motiva e interesa a docentes egresadas de nuestra casa de estudio a realizar una adscripción en las mencionadas cátedras y al mismo tiempo, recuperar y sumar sus aportes desde su rol de adscripto a las prácticas de enseñanza. En esta perspectiva, resulta relevante también, atender al acompañamiento que realizan los/las Docentes Auxiliares Alumnos -en adelante DAA- como estudiantes avanzados a sus compañeros/as en las instancias de formación inicial.

El rol de las adscripciones y DAA es reconocido por la Facultad mediante la Resolución Nro. 0023/14 CD que en el artículo 1 especifica que el sistema de adscripción constituye una práctica formativa que promueve nuestra casa de estudios y que se trata de una participación ad-honorem, por lo que constituye un antecedente específico para concursos e instancias de evaluación de antecedentes y estipula que tiene una duración de un año, con la posibilidad de extensión de un año más si todas las partes involucradas así lo consideran pertinente.

Desde esta función se busca acercar y profundizar los procesos de formación de graduados/as de la Facultad, posibilitando espacios de reflexión y análisis en relación a los “modos de construcción de conocimientos propios del área y/o campo de que se trate como vía para adquirir y elaborar herramientas teórico-epistemológicas y metodológicas propias de la enseñanza”³ (Resol. 0023/14, p 3). Por otra parte, dentro de las obligaciones, el aspirante debe integrar el equipo de trabajo, participar de todas las actividades que se establezcan en la formación específica, dar cumplimiento al proyecto propuesto en la instancia del concurso, y presentar un informe y trabajo final que dé cuenta de la adscripción realizada.

Por su parte, las Resoluciones Nro. 1624/13 y 2481/16, ambas aprobadas por el CD, dan cuenta en las condiciones y características en las que la “Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales promueve y admite la incorporación de Docentes Auxiliares Alumnos (DAA), ad-honorem, a las cátedras de todas las carreras que conforman

³ La resolución establece que las adscripciones pueden ser en tareas de docencia, investigación, extensión, programas específicos de Secretaría Académica, programa de “Educación en contextos de encierro” o Departamento de Tesis en la Licenciatura de Psicología.

la oferta académica” (Resol. 1624/13, p 1). Para ser DAA se debe ser estudiante de la facultad, tener un mínimo de siete materias aprobadas, haber cursado y aprobado la cátedra a la que se aspira. Tiene una duración de un año, pudiéndose renovar por un período más.

Dentro de las funciones que se establecen, destacamos que el/la estudiante asista a clases, a instancias de formación y actualización en el marco de la cátedra, participe de reuniones o evaluaciones en carácter de observador, atienda consultas de sus pares -pero nunca quedar a cargo del dictado de clases- y cumpla con el acuerdo didáctico pedagógico que se firma entre el/la aspirante y el docente de la cátedra el día del concurso. Si hay más de un aspirante, se debe establecer un orden de mérito.

Desde una perspectiva metodológica cualitativa, entrevistamos a quienes habían realizado sus adscripciones y auxiliares en los últimos cuatro años en las cátedras de Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales y el Taller de Acción Educativa. Para ello confeccionamos una guía de preguntas abiertas que permitieron respuestas libres e individuales, llamada comúnmente entrevista no estructurada, flexibles e informales, puesto que quienes confeccionan las listas de preguntas tienen más o menos una idea o acercamiento al tema, pero desean profundizar y “hallar explicaciones convincentes” (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Giménez: 1999, p.168) en el lenguaje de los sujetos entrevistados en relación a una situación o problema.

Nuestras entrevistadas constituyen una muestra⁴, que desde una mirada cuantitativa no resultaría representativa, pero a los efectos del enfoque metodológico cualitativo nos permite identificar líneas de análisis que resultan relevantes a la hora de diagramar las prácticas de enseñanza en el Profesorado en Historia. En el caso de las docentes adscritas se trata de graduadas de la carrera, que una vez insertas en diferentes escuelas secundarias de la ciudad de Paraná y a cargos de horas cátedras en Historia, Formación ética y ciudadana, Metodología de la investigación, en espacios de tutorías o como preceptoras, desde la adscripción vuelven a mirar-se- (Edelstein, 2015) en el quehacer

⁴Hablamos de “nuestras entrevistadas” porque trata en todos los casos de docentes mujeres.

cotidiano de sus clases como integrantes de los equipos en las mencionadas cátedras.

Respecto a las DAA, en el momento de realizarles la entrevista, ya estaban recibidas y también insertas en el sistema educativo de enseñanza secundaria de la provincia de Entre Ríos, a cargo de horas cátedras en diversos espacios curriculares del nivel secundario en escuelas de gestión pública, gestión privada y gestión particular⁵. Quienes antes de egresar como profesoras en Historia, decidieron profundizar y reforzar aspectos relacionados al ejercicio de la práctica docente y al mismo tiempo acompañar desde su rol de auxiliar alumnos, a estudiantes -a sus propios compañeros/as- que se encontraban realizando su trayecto de formación inicial.

Adscripciones y auxiliares en la formación docente inicial del Profesorado en Historia

En este punto del escrito, buscamos dar cuenta, en primer lugar y atendiendo las respuestas de las entrevistadas, cuáles fueron sus motivaciones e intereses en reforzar y profundizar aspectos vinculados al ejercicio de la práctica docente. En segundo lugar, indicar los aportes que desde su rol de adscriptas y DAA desarrollaron al participar en las cátedras de Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales y del Taller de Acción Educativa.

Con el propósito de preservar la identidad de las entrevistadas, reemplazaremos sus nombres por seudónimos, de tal forma que las docentes adscriptas las llamaremos Luz, Sol y Rocío, mientras que a las DAA, Rosa y Lucía.

Comenzamos primeramente analizando, cuáles han sido las motivaciones e intereses respecto a sus participaciones en las cátedras

⁵Son establecimientos educativos de gestión pública, aquellos que dependen económica, organizativa y administrativamente del Estado provincial; de gestión privada los que reciben asistencia económica para solventar sueldos docentes pero la administración y organización corresponde a organizaciones privadas, especialmente confesionales. Por último, los establecimientos particulares se autogestionan económicamente, cuya administración y organización está vinculada a clubes o diferentes asociaciones.

donde se insertaron luego del concurso establecido en las normativas mencionadas anteriormente.

En el caso de Lucía, quién se explaya ampliamente sobre el tema, nos encontramos con una clara intención de potenciar los aportes de Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales, cátedra en la cual los/las estudiantes comienzan el procesos de elaboración de secuencias didácticas en el área de historia y formación ética y ciudadana junto a las primeras prácticas -observaciones de por medio- en parejas pedagógicas en diferentes escuelas secundarias de Paraná, con el fin de optimizar sus prácticas definitivas en el Taller de Acción Educativa, pues así nos lo manifestaba:

... el año anterior había hecho Didáctica [de la Historia y las Ciencias Sociales], y como tenía que cursar el TAE [Taller de Acción Educativa], me parecía que iba a ser para mí más jugoso, que iba a aprender más si aparte estaba de ayudante en la cátedra de Didáctica, así que siempre pensando en seguir aprendiendo, ya tenía la experiencia como alumna y quería seguir aprendiendo un poquito más...

La experiencia me aportó para el TAE y para mi práctica como docente. Yo iba a la ayudantía y anotaba que me servía para el TAE, eso fue una estrategia para mí, anotarme en la ayudantía en didáctica fue una estrategia para ayudarme a aprobar el TAE. Si bien yo había aprendido muchas cosas en didácticas, las reforcé aún más y las apliqué al TAE

En cambio, Luz tiene otros intereses muy diferentes y están vinculados a sus prácticas con posibilidades de ingresar a un Instituto de Formación Docente de Enseñanza Superior, tal como lo manifestó durante la entrevista:

Me movilizó mucho el tema de planificar, yo no sabía planificar, actualmente en mis clases retomo planificaciones que hice cuando cursé el TAE, eso me despertó el entusiasmo por la didáctica, por el aprendizaje de la Historia y las Ciencias sociales (...). Pero también, cuando en el TAE dimos clases en superior y yo me paré como docente, aunque no me sentía docente, sino que estaba dando una clase, sentía que yo quiero prepararme para esto, esto me gustaría, es un desafío, entonces es que comencé la adscripción...

... me gustaba posicionarme como docente universitaria, que era algo diferente y ese mismo año tuve la bendición que llegué a concursar horas en un terciario, me animé también producto de esta adscripción que hice, dándome cuenta que podía y me gustaba dar clases en otro nivel que no sea el secundario, entonces paralelamente estaba dando clases en el terciario y eso me permitía enriquecer mis conocimientos, ser parte de la cátedra me permitió enriquecer mis conocimientos con respecto a la enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales ...

Por su parte, Sol, Rocío y Rosa manifiestan que toman su participación en las mencionadas cátedras como una instancia más de formación que les sirve para mejorar su práctica docente en las escuelas secundarias donde se desempeñan. Rocío manifestaba que:

...me interesaba volver al TAE porque había muchas cosas que me quedaron inconclusas cuando yo lo cursé, ahora que estoy trabajando me doy cuenta. A veces cuando estás haciendo la carrera o el TAE no lo valorás, no le das importancia y sin embargo, es importante. Cuando entrás al aula hay un mundo desconocido que asusta un poco...

En tanto que Sol nos comunicó que “vivo en una localidad que no hay mucho para hacer, entonces está bueno eso de poder mejorar las prácticas y reflexionar sobre ello”. Mientras que Rosa nos indicó “que al hacer la auxiliaría en el TAE me permitió seguir pensando y mejorando la enseñanza de la Historia porque estoy recién recibida, es algo que debo mejorar...”

De esta manera podemos decir que la participación de adscriptas y DAA en los procesos de formación, observación y análisis de las clases universitarias, específicamente dentro del trayecto de formación docente en el Profesorado en Historia, permiten, al decir de Edelstein generar un vínculo estrecho entre la propia experiencia y la posibilidad de mejora puesto que permiten “volver a pensar la clase” y “pensar la enseñanza” (Edelstein, 2015, p.193).

En el primero de los casos podemos observar de qué manera se busca el nexo dentro de la misma carrera a fin de fortalecer las prácticas durante la formación inicial, mientras que en los demás, el fortalecimiento de las prácticas está fuera del ámbito universitario, aunque en uno de los casos los intereses que guían la adscripción están

en la posibilidad del desempeño laboral en el nivel superior -no obstante, este interés surge en el trayecto de formación inicial tal como lo manifiesta la entrevistada- en las tres restantes, se vinculan directamente a su futura o reciente inserción laboral en la educación secundaria.

Consideramos, que en todos los casos hay una necesaria búsqueda por fortalecer el vínculo pedagógico y didáctico en los diferentes niveles educativos en relación a la enseñanza de la historia que lleva en definitiva otorgar valor epistemológico a lo que se enseña, reflexionando sobre por qué y fundamentalmente cómo se enseña, atendiendo a la multiplicidad de figuras y formas que se constituyen alrededor del acto de enseñar (Edelstein y Coria, 1995) desde un enfoque reflexivo (Edelstein, 2015). Tarea que no resulta sencilla para quienes se inician en el proceso de las prácticas, puesto que entran en juego aspectos que están relacionados con trayectorias personales, saberes disciplinares y didácticos, componentes sociales, políticos, éticos que incluyen diversidad de voces, múltiples perspectivas de análisis, finalidades y criterios (Gatti y Zatti, 2015).

De esta manera, como equipo de cátedras buscamos contribuir al desarrollo de una actitud investigadora y reflexiva respecto a la práctica docente que permita la inserción de los/las graduados/as en las instituciones educativas actuales enmarcadas en un mundo imbricado, exigente y altamente competitivo.

Hasta este apartado hemos analizado qué motiva a estudiantes y graduadas realizar una adscripción o una auxiliaría en cátedras que atienden a la formación docente específica, en lo que sigue, intentaremos visualizar los aportes y vivencias que se generan al interior de la didáctica y las prácticas en el Profesorado en Historia cuando de formación inicial reflexiva se trata, a partir de la participación de adscriptos y DAA.

Los proyectos en acción. Desarrollo de actividades propuestas.

Comenzamos relatando brevemente sus participaciones, en cuanto aportes a los equipos docentes de Didáctica de la Historia y prácticas de enseñanza. Respecto a la experiencia de Lucía desde su auxiliaría,

podemos decir que su trabajo fundamentalmente fue de acompañamiento a los/las estudiantes que comenzaban sus procesos de prácticas, promoviendo la motivación y la superación que estas instancias producen en relación a miedos e inseguridades, dado que lo que se buscó potenciar fue “la reconstrucción crítica de la experiencia individual o colectiva” (Edelstein: 2015, p.134) evidenciando situaciones diversas en relación a las prácticas de enseñanza desde la perspectiva que la autora mencionada denomina como microexperiencias. En este sentido Lucía nos planteaba que:

Las experiencias son únicas (...) y hasta que no lo vivas, no es lo mismo, pero siento que uno puede nutrirse de eso, yo siento que contando algunas cuestiones que me habían pasado a mí, los chicos podían adaptar eso a los que les podía suceder a ellos o que les podía pasar, así que por eso, repito, me pareció importante ese espacio que me dieron para expresarme (...) siento que esa experiencia que podía contar servía de apoyo. Los alumnos con los que tengo más confianza me consultaban “A mí me pasó tal cosa”, nada teórico, pero sí de la vida cotidiana de un aula...

En cambio, Rosa como DAA tuvo otro rol en el acompañamiento a los/las practicantes, implementado desde su propia experiencia como ex estudiante del Taller de Acción Educativa por lo que su aporte consistió en organizar visitas guiadas a algunos de los museos de la ciudad de Paraná (Museos de Bellas Artes “Pedro E. Martínez”, Museo Histórico Provincial “Martiniانو Leguizamón” y Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “Prof. Antonio Serrano”), los cuales se encuentran ubicados en la misma manzana del centro cívico, con el fin de poder pensar propuestas de clases en el marco de las prácticas de enseñanza y el claro propósito de fortalecer el proceso de planificación. La misma entrevistada, nos comunicaba que:

Yo creo que las planificaciones que presentan los practicantes del TAE presentan, en un primer momento, muchos errores ya que la mayoría de los estudiantes viene con un preconceito de cómo deberían ser sus clases, del contenido que quieren enseñar y de las actividades que quieren plantear, sumado a la experiencia que cada uno vivió cuando realizó la escuela secundaria. Todo esto influye en las planificaciones que presentan y les resulta difícil, romper con esos preconceitos e ideas. Pero una vez que esto se logra, se obtienen buenas planificaciones, ya que se realiza un cambio de paradigma y se incorporan nuevas estrategias de enseñanza...

Coincidiendo con Salto (2015), sabemos que para quienes se inician en las prácticas de enseñanza no resulta fácil la organización de las propuestas de clases, por lo que la auxiliar buscó en esta oportunidad, brindar una serie de criterios en clave didáctica de cómo abordar posibles recorridos de contenidos según los diseños curriculares provinciales, a partir de los repositorios existentes en algunos de los museos de la ciudad.

Cuando analizamos las participaciones de las adscriptas como miembros y parte del equipo docente, observamos aportes muy significativos para potenciar prácticas reflexivas en el marco de la formación inicial. Aportes, que se relacionan directamente con el proyecto de adscripción presentado al momento de incorporarse a las cátedras de Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales y al Taller de Acción Educativa.

De esta manera nos encontramos con Rocío, quien se propuso analizar las propuestas planificadas, observar las clases y diagramar devoluciones escritas y orales a estudiantes que realizaron sus prácticas en el nivel superior en diferentes cátedras de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, especialmente en aquellas prácticas vinculadas a contenidos de Historia Argentina.

Tomamos de sus devoluciones apreciaciones relacionadas a la necesidad de conceptualizar los contenidos seleccionados desde aportes historiográficos, cuestiones fundamentales cuando se trata de clases en el ámbito universitario. A manera de ejemplo recuperamos uno de sus comentarios en este sentido:

... Los autores que usas ¿qué enfoque tienen sus estudios? Por ej: Cataruzza se enmarca dentro de la historia social y cultural y el estudio de la cultura política en argentina, justamente la etapa que vos elegiste para dar clases. Ordena esa idea porque si no queda incompleto, ya que Cataruzza retorna a la historia política, pero con una nueva mirada, ayuda a develar los componentes psicológicos y culturales, intelectuales....

En otro de los pasajes, indica, orienta al estudiante practicante a organizar la clase, en el sentido de poder establecer relaciones,

contextualizaciones entre los emergentes de la realidad histórica que se está abordando:

“... vos te planteas una clase desde lo social e ideológico, si hablas de la reforma universitaria, mínimamente tenés que explicarles a los chicos, con el recurso del pizarrón, un esquema de cómo estaban las universidades en ese momento, qué clases sociales accedían... Si hablas del advenimiento del radicalismo, en lo social no podés olvidarte que emerge la clase media urbana de carácter liberal, como uno de los actores sociales y son los estudiantes de esa clase social que van a luchar por la reforma, estando en contra del régimen anticuado de las universidades...”

A propósito de estas devoluciones realizadas a los/las estudiantes que desarrollaron sus prácticas en el nivel superior, comentaba a los equipos de cátedra que en su opinión:

Muchas veces los practicantes no manejan el contenido a enseñar y el hecho de no tener solidez en el aspecto disciplinar hace que las secuencias didácticas con las estrategias a plantear no guarden relación cohesiva con la fundamentación y objetivos. Por eso se presentan dificultades para elegir los recursos didácticos....

La incorporación de prácticas en el nivel superior dentro del trayecto de formación docente permite los/las estudiantes del Taller de Acción Educativa, que accedan a instancias de reflexión en cuanto a las prácticas académicas en el ámbito de la Universidad. Prácticas que al decir de Edelstein (2012), hasta hace no mucho tiempo se desarrollaban sin más requerimientos que los relacionados a la formación específica disciplinar redundando generalmente en procesos de transmisión en sentido reproductivo, puesto que importaba la vigilancia epistemológica del campo de conocimientos materializados en el dominio de los contenidos curriculares. Autoras como la ya citada Edelstein (2012) y otras como Litwin (2008), Insaurralde y Sanjurjo (2015) sostienen que asumir actos intelectuales no rutinarios en el ámbito de la educación superior, no son ni sencillos, ni frecuentes de detectarlos y en esta dirección van los aportes y devoluciones que Rocío hace a los/las estudiantes del Profesorado en Historia.

Respecto a las propuestas de clases, Sol también realiza comentarnos sobre las debilidades que se suelen encontrar al momento de planificar

un contenido buscando objetivar, al decir Edelstein (2015), las lógicas del contenido a enseñar y las lógicas de los sujetos que aprenden, mediadas por los contextos donde tales lógicas se entrecruzan.

... por un lado algunos estudiantes que no han dimensionado la importancia de una planificación para la labor profesional en la que se comienzan a insertar, y muchos de ellos se toman a la ligera este paso de planificar a conciencia; y por otro lado, los estudiantes del TAE, muchos de ellos bien formados con cuestiones teóricas y fundamentaciones sostenidas, pueden dar cuenta de una planificación en “proceso”, pero descuidan la realidad del aula, este punto es fundamental para entender el fracaso o si se quiere la frustración a la hora de abordar ciertas temáticas.

Con el propósito de subsanar estas situaciones, creemos y acordamos desde nuestros espacios que es fundamental establecer acuerdos previos respecto a la planificación de la secuencia didáctica y la consulta bibliográfica específica, con el objeto de contemplar y utilizar fuentes, recursos variados, estrategias y actividades que permitan el desarrollo de competencias cognitivas en los/las estudiantes secundarios.

Al mismo tiempo, consideramos que las instancias del trabajo áulico, la selección de contenidos, los recortes temporales y los sujetos de la historia así como la evaluación, se constituyen en cuatro aspectos que configuran y tensionan las prácticas y operan en conjunto en la construcción metodológica: pensar históricamente (qué), analizar las finalidades de la enseñanza de la historia (para qué y por qué), indagar respecto a la construcción del pensamiento escolar (a quiénes) y, pensar didácticamente (cómo), con el propósito de generar un proceso de reflexión en relación a la toma de decisiones (Cerdá y Jara, 2016) que este proceso conlleva.

Finalmente, Luz realizó desde la cátedra de Didáctica de la Historia un acompañamiento al equipo docente a observar a los/las estudiantes practicantes, y desde su lugar de adscripta participó en las instancias de devoluciones orales respecto al desarrollo de las clases que llevaron a cabo las parejas pedagógicas (así se establece desde la cátedra, al considerarse sus primeras experiencias como estudiantes practicantes).

A tales efectos recuperamos en sus propias palabras lo siguiente que le permitió también, revisar sus propios recorridos como practicante

Yo tuve la posibilidad de observar clases, de observar al practicante, si bien no es evaluar errores es poder observar errores que uno también tuvo, pero ahora uno se da cuenta porque está parado del otro lado (...) A mí me pareció una experiencia genial, valoro mucho el lugar que ustedes nos dan a las adscriptas, eso sirve no solo reflexionar sobre nuestra propia experiencia, sino poder ayudar a los practicantes a reflexionar sobre el recorrido que están haciendo, mejorarlo...

Desde los equipos de cátedra, valoramos positivamente este tipo de ejercicio por parte de docentes adscriptas, es decir, este volver a revisar sus trayectorias permite la deconstrucción/reconstrucción de la experiencia y si ésta se socializa en el contexto de las prácticas, las vivencias se enriquecen a partir de las líneas de reflexión que se pueden establecer al identificar pistas y sentidos atribuidos a las prácticas en sí mismas (Edelstein, 2015).

Balances y reflexiones de la participación de adscriptas y DAA en la formación inicial

A lo largo del escrito intentamos, entender, interpretar y reflexionar sobre aquellos aspectos que motivaron a estudiantes y egresadas a realizar una adscripción o una auxiliaría, tema poco abordado en la investigación de las prácticas docentes reflexivas, como asimismo el trabajo que desarrollaron y abordaron según lo expresado en sus proyectos al momento de rendir el concurso de antecedentes y oposición y que siempre queda claramente plasmado en la entrevista que en esta situaciones se realiza.

Nos parece importante resaltar en esta parte del escrito, la necesidad de recuperar y comprender la implicancia de ambas figuras. Situación que nos permite también rever nuestras prácticas como formadora/es, revisar contenidos, pautas didácticas, recorridos establecidos, visualizar problemáticas e intentar resolverlas y, sobre todo, mantener el vínculo activo en pos de un trabajo articulado con las adscriptas y las DAA ya en el ejercicio de la docencia y en una etapa de formación permanente. Especialmente si atendemos, tal como indica Litwin

(1997) que el mejoramiento de las prácticas, en más de una oportunidad se ve posibilitado por un análisis crítico de las mismas siempre y cuando se lo logre dotar de nuevo sentido teórico a la experiencia acumulada.

En estas palabras de cierre, queremos significar primeramente que ambos equipos de cátedras nos sentimos interpelados a partir del análisis realizado de las experiencias que surgen en el contexto de las participaciones de adscriptas y DAA en las prácticas de enseñanza reflexivas durante la formación inicial en el Profesorado en Historia, tanto por sus acciones como por el acompañamiento profesional que responde a diferentes estilos e intereses particulares de cada una.

Situación que nos motiva a seguir (re)pensando las prácticas docentes dentro de la formación inicial y continua, diagramando nuevas actividades dado que los aportes de la adscripción y la auxiliaría tienen una doble dimensión. Es decir, adscriptas y DAA aportan una nueva mirada al proceso de prácticas, sumando y enriqueciendo a lo que venimos realizando desde que nos constituimos como equipos de cátedras. Pero también y en un sentido inverso, los que desde Didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales y al Taller de Acción Educativa podemos aportar en pos de la formación de recursos humanos, valorando otras perspectivas y problemáticas en las nuevas generaciones de docentes en su formación como futuros profesores e investigadores

Entendemos, en relación a las estudiantes que participaron de las auxiliares, que éstas marcan el comienzo en la “formación profesional” que, siguiendo a Zabalza, amplían las condiciones que contribuyan a “formarse” como profesoras en Historia al acceder a una “acreditación reconocida”, especialmente dentro de la Universidad, al pertenecer en estas instancias a un equipo de docentes que ejercen tareas en el profesorado universitario, buscando fortalecer al mismo tiempo la “formación permanente” en el ámbito de la enseñanza reflexiva y disfrutar de “cierto nivel de autonomía”(Zabalza, 2009, p.74) en su actuación, tal como quedó demostrado en las tareas que realizaron.

Con relación a las adscripciones podemos decir primeramente que se trata de un pasaje que permite un crecimiento profesional a través de las actividades que se proponen en su proceso formativo que complementa lo que realizaron dentro de la formación inicial. Junto con Ferry (1997) entendemos, que formarse implica actuar, reflexionar y perfeccionar las prácticas de enseñanza ampliando el horizonte de expectativas tanto en el plano personal como en el profesional.

De esta manera, las docentes adscriptas van construyendo un saber complementario de la formación disciplinar y fundamentalmente didáctico pedagógico a través de su participación en las actividades propuestas por las cátedras y que se contextualizan en sus respectivos proyectos de adscripciones, ello resulta altamente potente dado que nos brindan sus espacios áulicos en el nivel secundario para que los/las practicantes transiten su formación inicial.

Bibliografía

Cerdá, C. y Jara, M. A. (Comp.) (2016). *La enseñanza de la Historia, ante los desafíos del bicentenario de la independencia*, Córdoba, Argentina: APEHUN/Pueblo de la Toma.

Edelstein, G. (2015). *Formar y formarse en la enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Edelstein, G. (2012). ¿Qué docente hoy en y para las universidades? En *InterCambios*, N° 1, Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.

Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Buenos Aires, Argentina: Novedades Educativas.

Gatti, V., Zatti, M. (2015). Pensar las prácticas de enseñanza a partir de los informes narrativos. *Clio & asociados* (21), 319-330. En Memoria Académica. Recuperado de:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8208/pr.8208.pdf

Gatti, V., Zatti, M. y Céparo, M., (2019). El rol de los docentes co-formadores en el proceso de prácticas del Profesorado en Historia. En

Verónica Gatti, Marcela Zatti y Martín Céparo. *Adscripciones y docentes auxiliares alumnos en las prácticas de enseñanza en el profesorado de Historia.*

Revista Clío y Asociados. La enseñanza de la Historia. Nro. 28, UNL-UNLP.

Gatti, V., Zatti, M. y Céparo, M. (2018). *Los recorridos de las Prácticas Docentes: una autoevaluación a partir de las narrativas de los estudiantes del profesorado de Historia.* En XVII Jornadas Nacionales y VI Internacionales de Enseñanza de la Historia; II Jornadas Nacionales Red de Docentes e Investigadores en la Enseñanza de la Geografía y IV Encuentro Iberoamericano de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales. Río Negro, Argentina.

Insaurralde, M. (Comp.) (2015) *Enseñanza en la educación superior, La Investigaciones, experiencias y desafíos.* Buenos Aires, Argentina: Noveduc.

Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior.* Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Litwin, E. (2003). *La clase inaugural y la clase ilustrada: nuevas perspectivas para el análisis de las configuraciones didácticas del aula universitaria*, documento de investigación. Recuperado de http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/Iice/ANUA RIO_2008/textos/37_Edith_Litwin.pdf

Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. y García Giménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa.* Málaga, España: Ediciones Aljibe.

Salto, V. (2015). La enseñanza de la Historia Política en la formación del Profesorado. En Funes, G. y Jara, M. (comp.) *Historia y Geografía. Propuestas de enseñanza.* Neuquén, Argentina: Universidad de Comahue.

Zabalza, M. A. (2009). Ser profesor universitario hoy. En *Revista La cuestión Universitaria* (p.p.68-80), N° 5.

Verónica Gatti, Marcela Zatti y Martín Céparo. *Adscripciones y docentes auxiliares alumnos en las prácticas de enseñanza en el profesorado de Historia.*

Documentos

Resolución Nro. 0023/14 CD de Adscripción.

Resolución Nro. 1624/13 CD y Resolución Nro. 2481/16 CD de Docente Auxiliar Alumno.